



Transformado en la universidad — 1ª parte

Henry no era miembro de la Iglesia Adventista, pero conocidos suyos adventistas seguían alentándolo a estudiar contabilidad en la Universidad de Arusha, en Tanzania, que pertenecía a la Iglesia. Henry se dio cuenta de que no podría inscribirse en la universidad adventista porque no tenía suficientes fondos. Muy decepcionado, reflexionó sobre su futuro.

Un pastor adventista se enteró de su situación y lo animó:

—No te des por vencido de ir a la Universidad de Arusha —le dijo.

La familia del pastor también instó a Henry a no claudicar.

Henry solicitó ayuda financiera del gobierno para su educación y esperó. Y siguió esperando. Pasaron varios meses de angustioso silencio. Finalmente, la Universidad de Arusha lo contactó con gratas noticias:

—El gobierno aprobó tu solicitud de ayuda financiera en su totalidad —le dijo un pastor de la universidad—. Preséntate en la Universidad de Arusha para iniciar el proceso de inscripción.

Henry llegó al campus muy esperanzado. Tenía planes de lograr muchas cosas grandes y maravillosas después de su graduación. Apenas tenía veintidós años, así que tenía todo un futuro por delante.

Su primera impresión de la Universidad de Arusha fue buena. El campus tenía hermosos paisajes y estaba ubicado cerca del Parque Nacional Arusha. Ocasionalmente, veía cebras y gacelas deambular por el campus. El monte Meru, la quinta montaña más elevada de África, se elevaba hacia el oeste

y, en los días despejados, se podía ver la montaña de mayor altitud de África, el Kilimanjaro, desde la ventana de su aula.

Descubrió que la Universidad de Arusha tenía un cuerpo estudiantil internacional, con jóvenes provenientes de Kenia, Ruanda, Uganda, Botsuana, la República Democrática del Congo y otros países. Estaba ansioso de aprender sobre las diversas culturas africanas.

Le agradaban de manera especial los profesores. Para su sorpresa, la mayoría vivían en el campus y eran accesibles si se necesitaba su ayuda, incluso después del horario normal de clases. El estilo de enseñanza de estos profesores le recordaba a cómo un padre cuida a su hijo. Sus profesores lo trataban como a un hijo. Cada clase comenzaba con una oración.

Henry se dedicó a sus estudios en la universidad adventista. Mientras estudiaba, dedicó mucho tiempo a comparar la fe adventista con la tradición religiosa de su familia. Se sintió atraído por la fe adventista. Nunca se perdía los servicios de adoración del sábado, las reuniones de oración de los miércoles en la noche y las semanas de oración. Aun así, asistía los domingos regularmente a los servicios de adoración de su iglesia, ya que se consideraba un miembro devoto de la denominación de su familia. Incluso se desempeñó como tesorero de un Club de Estudiantes de la Universidad de Arusha que pertenecían a su misma denominación.

Para Henry, uno de los atractivos de la fe adventista eran las comidas que se servían en el comedor de la universidad. Los coci-

Cápsula Informativa

- La guerra más corta de la que se tiene registro en la historia se libró en 1896 en Tanzania entre el Reino Unido y Zanzíbar. Duró solo 45 minutos.
- Tanzania es el hogar del cangrejo de los cocoteros, el cangrejo más pesado del mundo.
- El uso de la mano izquierda para saludar a alguien se considera de mala educación en Tanzania.

neros preparaban comida estrictamente vegetariana. Antes de ingresar a la universidad, Henry había leído que la alimentación humana ideal consiste en semillas, frutas y verduras, y nada de carne. Estudiar en la universidad le dio la oportunidad de poner en práctica lo que había leído.

Después de tres meses de una alimentación ciento por ciento vegetariana, Henry no vio cambios en su salud. Entonces, un día, sus amigos lo invitaron a almorzar cordero fuera del campus. Esa noche, Henry no pudo concentrarse. Le costó estudiar, sintió que sus oraciones eran débiles y no durmió profundamente. Ese fue el momento en que se dio cuenta de que la alimentación vegetariana era la mejor para él.

Henry estaba asombrado por cómo los adventistas celebraban la Cena del Señor. Nunca había visto a la gente formar parejas para lavarse los pies. El lavado de pies, junto con el pan y el jugo de uva, le dieron una nueva comprensión del significado del verdadero perdón y la completa humildad.

Las tardes de los sábados eran muy especiales para él. Los profesores y otros alumnos a menudo lo invitaban a almorzar. Le sorprendía que nadie le preguntara si era adventista antes de invitarlo. Después del almuerzo del sábado, asistía a los programas de la tarde en la capilla de la universidad o salía a caminar por la naturaleza. A veces, solo cantaba con amigos hasta la puesta del sol. A medida que pasaron los meses, fue aprendiendo sobre esta nueva forma de vida con Cristo que estaba cambiando su vida.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar la Universidad de Arusha mediante la construcción de una sala de usos múltiples muy necesaria. Gracias por planificar una ofrenda generosa que ayudará a llevar a otros jóvenes como Henry a tener una nueva vida con Cristo. La historia de Henry concluirá la próxima semana...

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].